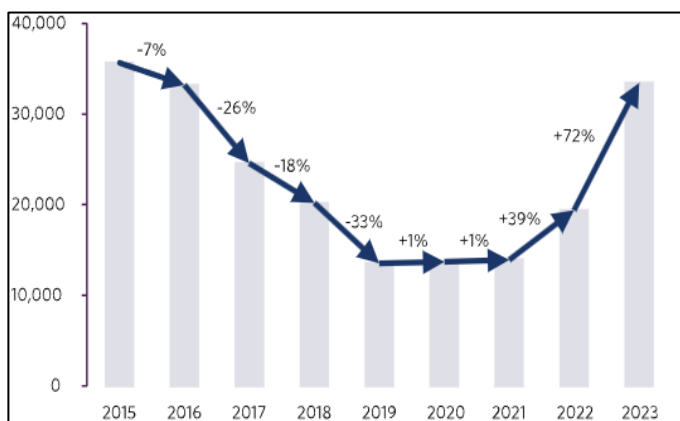


Informe de Conferencia

La diplomacia parlamentaria para fomentar la paz y la seguridad

El mundo se enfrenta a una escalada sin precedentes de violencia e inestabilidad, y [los conflictos globales se duplicaron entre 2019 y 2024](#). Solo en 2024, más de 233.000 personas murieron a causa de la violencia relacionada con los conflictos (un aumento del 30% con respecto al año anterior) y se registraron casi 200.000 incidentes de violencia política, la cifra más alta desde que comenzó el monitoreo sistemático. A fines de 2024, había [120 conflictos armados, tanto nuevos como persistentes, en todo el mundo](#). La naturaleza de la violencia también está cambiando: los conflictos son cada vez más urbanizados y frecuentes, y los bombardeos y los ataques remotos representan ahora casi la mitad de todos los incidentes. Más allá de la trágica pérdida de vidas y la destrucción de los medios de vida, estas preocupantes tendencias son impulsoras directas de una pobreza más profunda, una mayor desigualdad y un mayor sufrimiento entre los grupos marginados.



Número de muertes de civiles relacionadas con conflictos armados y variación porcentual interanual, 2015-2023

Fuente: [División de Estadística de las Naciones Unidas](#)

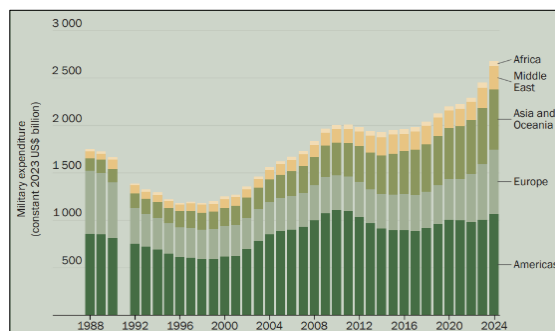
A pesar de estas alarmantes realidades, [el gasto militar mundial alcanzó una cifra récord de 2,72 billones de dólares estadounidenses en 2024](#), un incremento del 9,4% con respecto al año anterior y el mayor incremento anual desde la Guerra Fría. Sin embargo, esta escalada armamentística no ha logrado revertir la tendencia global: los conflictos proliferan, los ceses del fuego son escasos y las normas internacionales se están erosionando.

Reconociendo los límites de la fuerza, la [Nueva Agenda para la Paz 2023](#) del Secretario General de las

Naciones Unidas (ONU), que se basa en la [Agenda 2030 para la Consolidación y el Sostenimiento de la Paz](#), llama a un cambio hacia una consolidación de la paz inclusiva y centrada en las personas, basada en los derechos humanos, el desarrollo sostenible y la diplomacia preventiva. El [Pacto para el Futuro de 2024](#) describe además los compromisos globales para revitalizar el multilateralismo y abordar los riesgos sistémicos, y las Acciones 13 a 27 describen compromisos específicos en materia de paz y seguridad internacionales.

Los parlamentos son fundamentales para esta transformación. Como instituciones encargadas de adoptar leyes, aprobar presupuestos nacionales, ratificar tratados y supervisar la acción gubernamental, los parlamentos están en condiciones de garantizar que las iniciativas de paz y seguridad sean inclusivas, responsables y sostenibles. También son espacios para el diálogo y la reconciliación, capaces de abordar las quejas antes de que se conviertan en violencia. Ahora más que nunca, los parlamentos deben ejercer sus poderes constitucionales para romper los ciclos de violencia y promover una paz duradera.

El coste humano de los conflictos y la violencia es asombroso. A mediados de 2024, más de 122 millones de personas se vieron obligadas a desplazarse, la cifra más alta jamás registrada. De ellas, [43,7 millones eran refugiados](#) y más de la mitad eran niños. La violencia ya no se limita geográficamente: en 2024, una de cada ocho personas en el mundo vivía a menos de 5 km de una zona de conflicto activa. Palestina, Myanmar y la República Árabe Siria encabezan el índice mundial de conflictos, con el 81% de la población de los territorios palestinos viviendo bajo la amenaza diaria de la violencia.



Gasto militares mundiales, por región, 1988-2024

Fuente: [Stockholm International Peace Research Institute](#)

Catalizar la acción parlamentaria en favor de la paz y la seguridad

El artículo 1 [Estatutos de la Unión Interparlamentaria \(UIP\)](#) establece que la misión principal de la Organización, desde su creación, ha sido promover "la consulta interparlamentaria a escala mundial" y trabajar "por la paz y la cooperación entre los pueblos". Este modo de funcionamiento se basa en la premisa de que la paz, la gobernanza democrática, el bienestar humano y el desarrollo – áreas en las que los parlamentarios tienen un papel importante que desempeñar – están estrechamente vinculados.

Durante la última década y más, la labor de la UIP para promover la diplomacia parlamentaria en favor de la paz y la seguridad se ha guiado por dos principios fundamentales: la seguridad humana, que prioriza la protección de las personas y las comunidades frente a amenazas como la pobreza, la violencia, la desigualdad y la degradación ambiental; y la seguridad común, que se basa en la comprensión de que la seguridad de un país es inseparable de la de sus vecinos y de la comunidad internacional en su conjunto. Juntos, estos enfoques ofrecen un marco centrado en las personas, preventivo, con visión de futuro y concreto para promover la paz y la seguridad. Exigen que, junto con las consideraciones militares, los parlamentos mantengan las inversiones en políticas que promuevan la resiliencia social, el diálogo, la equidad y el desarrollo sostenible. Desde la última Conferencia Mundial de Presidentes de Parlamento, la UIP ha publicado [La seguridad humana y la seguridad común para construir la paz](#), un conjunto de herramientas concisas y prácticas para ayudar a los parlamentos a integrar estos enfoques en su trabajo diario.



La UIP adopta un enfoque flexible y multifacético, desplegando tres tipos principales de mecanismos para catalizar la diplomacia parlamentaria en favor de la paz y la seguridad:

- **Político:** La [Comisión Permanente de Paz y Seguridad Internacional de la UIP](#) desempeña un papel fundamental en la formulación de las respuestas parlamentarias a las amenazas globales. Las resoluciones de la Comisión reflejan la postura política de la comunidad parlamentaria mundial sobre las cuestiones clave que afectan a la paz, la seguridad y la estabilidad, y se convierten en política oficial de la UIP una vez adoptadas. Estas iniciativas cuentan con el apoyo de las demás [Comisiones Permanentes](#), así como del [Foro de Mujeres Parlamentarias](#) y el [Foro de Jóvenes Parlamentarios](#), que garantizan la integración de las perspectivas de género y juventud en toda la labor de la Organización. El proceso de puntos de urgencia permite a los Parlamentos Miembros abordar colectivamente los acontecimientos internacionales que requieren atención urgente.
- **Institucional:** La UIP utiliza sus buenos oficios para ayudar en la prevención de conflictos, la mediación, la consolidación de la paz y las situaciones posteriores a los conflictos mediante iniciativas diplomáticas, de promoción, cooperación y diálogo. Estas iniciativas están lideradas por diversos organismos, entre ellos la [Oficina del Secretario General](#) y la [Oficina del Presidente](#), así como organismos especializados centrados en cuestiones específicas relacionadas con los conflictos ([derecho humanitario](#), [derechos humanos de los parlamentarios](#), [lucha contra el terrorismo](#) y [ciencia y tecnología](#)) o en partes específicas del mundo ([Chipre](#), [Medio Oriente](#) y [Ucrania](#)). A través de la labor de estos organismos, la UIP fomenta la confianza y alienta la normalización de las relaciones, ejemplificando cómo la diplomacia parlamentaria puede innovar en pos de la paz en un mundo turbulento.
- **Programático:** La UIP apoya a los parlamentos en la implementación de los compromisos globales pertinentes, las buenas prácticas y las resoluciones de la UIP. Reconociendo que la paz implica más que la ausencia de hostilidades armadas, estas iniciativas abordan una amplia gama de cuestiones interrelacionadas, como el desarme, la reconciliación y la mediación, y la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento. También incorporan dimensiones transversales como la igualdad de género, el empoderamiento de la juventud, el cambio climático, la migración y el desarrollo sostenible, garantizando que las iniciativas de consolidación de la paz sean inclusivas, estén centradas en las personas y respondan a las necesidades y perspectivas de todos los sectores de la sociedad.

¿Cómo contribuye la UIP a la paz y la seguridad?

Coordinar la participación parlamentaria con los esfuerzos mundiales de desarme

La UIP promueve la adhesión universal a los instrumentos globales de desarme y la armonización de las políticas nacionales con los principios humanitarios, como medio para prevenir conflictos, reducir el daño causado por las armas y salvaguardar la vida y la dignidad humanas. Apoya a los parlamentos en el cumplimiento de sus compromisos internacionales mediante el desarrollo de capacidades específicas, campañas de sensibilización y herramientas prácticas.

La UIP promueve la plena ratificación e implementación de las convenciones internacionales que prohíben y regulan las armas de destrucción masiva, en particular las armas biológicas y químicas. En febrero de 2025, Comoras ratificó la Convención sobre Armas Biológicas durante un seminario organizado por la UIP. La Organización continúa promoviendo el desarme nuclear y ha contribuido a la ratificación del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares por una docena de países desde 2020. La UIP también ha renovado su énfasis en la seguridad nuclear, abogando por el uso pacífico y seguro de materiales nucleares en sectores civiles como la salud, la agricultura y la industria.

La UIP promueve el desarme humanitario al promover la regulación o prohibición de las armas que afectan desproporcionadamente a la población civil, como las armas pequeñas y ligeras, las minas terrestres y las municiones en racimo. Asimismo, expresa su preocupación por las retiradas de las principales convenciones de desarme humanitario. Países como Gabón y Filipinas han ratificado recientemente el Tratado sobre el Comercio de Armas con la asistencia de la Organización.

Para abordar las amenazas emergentes, la UIP promueve la sensibilización sobre las nuevas tecnologías, como los sistemas de armas autónomos, la inteligencia artificial (IA), las operaciones cibernéticas y la militarización del espacio ultraterrestre, apoyando el desarrollo de marcos legislativos que rijan su uso. La Organización también promueve una mayor transparencia y rendición de cuentas en el gasto de defensa mediante una mayor supervisión parlamentaria.

Fomentar el diálogo y la reconciliación

Promover el diálogo, la confianza y la coexistencia pacífica es fundamental para las iniciativas de paz y seguridad de la UIP. Al fomentar la reconciliación y abordar las causas profundas de los conflictos, la UIP permite a los parlamentos contribuir significativamente a la consolidación de la paz y al restablecimiento del orden constitucional. Sus esfuerzos se basan en la práctica y tienen un enfoque flexible, ofreciendo plataformas para mantener la comunicación, mediar en las tensiones y apoyar soluciones inclusivas y centradas en las personas.

Mecanismos como el Grupo de Facilitadores para Chipre y el Grupo de Trabajo sobre la Resolución Pacífica de la Guerra en Ucrania reflejan el compromiso constante de la UIP con el diálogo, el derecho internacional y la respuesta humanitaria. A través de su Comité de Asuntos del Medio Oriente, la Organización sigue participando en cuestiones regionales complejas. En abril de 2025, los Parlamentos Miembros adoptaron una resolución histórica que instaba a impulsar una solución biestatal para el conflicto palestino-israelí, lo que subrayaba el valor de la diplomacia parlamentaria para abordar debates altamente polarizados.



En 2024, la UIP facilitó el primer intercambio directo entre delegaciones parlamentarias de Armenia y Azerbaiyán, complementando los procesos de paz formales y reafirmando el papel de los parlamentarios en la resolución de conflictos. Tras una oleada de golpes de estado en África Occidental y Central, la UIP prosiguió su compromiso en lugar del aislamiento, apoyando a las autoridades de transición mediante la ayuda para restablecer las instituciones legislativas, proporcionando asistencia técnica y promoviendo hojas de ruta inclusivas para el restablecimiento de la paz, la democracia y el orden constitucional.

El diálogo interreligioso se ha convertido en una herramienta valiosa para la consolidación de la paz y la diplomacia. En consonancia con la [Estrategia de la UIP 2022-2026](#), la Organización lanzó una iniciativa para explorar la intersección de las instituciones políticas con las religiones y las creencias. También alienta a los parlamentos a interactuar con su contexto social y cultural más amplio. A través de actividades como las [Conferencias Parlamentarias sobre Diálogo Interreligioso](#), la UIP reúne a parlamentarios, líderes religiosos, organizaciones confesionales, la sociedad civil y académicos para

abordar preocupaciones compartidas, promover sociedades pacíficas, justas e inclusivas, fortalecer el Estado de derecho y defender los derechos humanos para todos. El Informe Parlamentario de 2023 sobre [La religión y las creencias](#) describe cómo los parlamentarios abordan estas cuestiones.

Lucha contra el terrorismo y prevención del extremismo violento

La UIP desempeña un papel fundamental en la mejora de la acción parlamentaria en la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento. Mediante iniciativas como el [Programa Conjunto UIP - ONUDD](#), una iniciativa de colaboración con la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, la Organización proporciona recursos para ayudar a los parlamentos a armonizar sus leyes nacionales con las normas internacionales. Las [Disposiciones Legislativas Modelo en favor de las víctimas del terrorismo](#) orientan a los parlamentos en la creación de marcos de derechos para la justicia, la reparación y el apoyo psicosocial.

La UIP es una colaboradora clave de la Red Parlamentaria Mundial contra el Terrorismo y el Extremismo Violento, que fomenta la transparencia, el aprendizaje entre pares y la cooperación. Entre sus herramientas se incluyen un [mapa legislativo interactivo](#) y una aplicación móvil específica que facilitan el acceso a leyes globales, buenas prácticas y herramientas de comunicación.



La UIP apoya a los parlamentos del Sahel para fortalecer su papel en la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento. Centrada en la seguridad, el desarrollo, la educación, el medio ambiente y la participación comunitaria, la iniciativa promueve respuestas sostenibles mediante el desarrollo de capacidades y el concepto de paz positiva. Fomenta la colaboración entre parlamentarios, gobiernos, sociedad civil y organizaciones no gubernamentales para empoderar a las comunidades locales y fortalecer la estabilidad a largo plazo.

La UIP también apoya a los parlamentos en el desarrollo de una definición de terrorismo clara, equilibrada y universalmente consensuada, con miras a lograr coherencia jurídica, fomentar la cooperación internacional, defender los derechos humanos y prevenir su uso indebido. Además, la Organización aborda el creciente vínculo entre la IA, el terrorismo y la delincuencia organizada transnacional. Asistirá a los parlamentos a adaptar sus marcos jurídicos para equilibrar la innovación, la seguridad y los derechos humanos, promoviendo al mismo tiempo una supervisión sólida y la cooperación global.

Legislar con evidencia y ética

Los parlamentos desempeñan un papel fundamental al afrontar las amenazas contemporáneas a la paz, que surgen cada vez más de desafíos globales complejos e interconectados. Estos problemas trascienden fronteras, exacerbando la inseguridad y exigen respuestas parlamentarias basadas en la ciencia, la ética y la cooperación internacional. La UIP lidera los esfuerzos para dotar a los parlamentos del conocimiento y las herramientas necesarias para anticipar los riesgos y legislar con base en la evidencia, en lugar de en políticas oportunistas.

La UIP ayuda a los parlamentos a comprender las implicaciones sociales y éticas de los avances científicos y tecnológicos, promoviendo la previsión regulatoria y garantizando que la innovación se ajuste a los valores democráticos, la equidad y los derechos humanos. La [Carta de la UIP sobre la Ética de la Ciencia y la Tecnología](#) es un marco global fundamental que guía a los legisladores para equilibrar el progreso con la responsabilidad, reafirmando el principio de que la ciencia debe servir a la paz y a la humanidad, y no alimentar la división y el conflicto.

La iniciativa [Escuelas de Ciencia para la Paz de la UIP](#) conecta los mundos de la ciencia y la política, reuniendo a científicos, parlamentarios y personal parlamentario para fomentar el entendimiento mutuo, abordar colectivamente los desafíos bajo el paraguas neutral de la ciencia y fortalecer el papel de la diplomacia científica. Estas escuelas ofrecen un espacio para la colaboración transfronteriza y promueven la despolitización del conocimiento científico, apoyándolo en la práctica y el diálogo parlamentarios.

Es hora de actuar: avanzar hacia la paz en una era de complejidad

En un mundo marcado por el aumento de los conflictos, la creciente polarización y la rápida evolución de los riesgos globales, el papel de los parlamentarios nunca ha sido tan vital. Como representantes electos,

los parlamentarios no son simplemente legisladores: también son constructores de paz, constructores de puentes y guardianes de los valores democráticos. Tienen el mandato de servir a la ciudadanía y la responsabilidad de forjar sociedades justas, seguras e inclusivas.

La labor de la UIP demuestra que los parlamentos pueden fomentar la reconciliación, regular las amenazas emergentes, apoyar a las víctimas de la violencia y reconstruir la confianza allí donde las instituciones se han fracturado. Toda acción parlamentaria — ya sea promover el desarme, combatir el extremismo violento, defender la ética científica o abrir espacios para el diálogo — tiene el poder de impulsar la paz en las sociedades.

Los parlamentos deben priorizar la paz en su labor. Esto implica operar de forma transversal y más allá de los ciclos electorales para adoptar leyes que prevengan la violencia y protejan los derechos humanos, garantizar que los presupuestos reflejen las necesidades de las comunidades vulnerables y supervisar políticas que aborden las causas profundas de la inseguridad y prevengan la violencia antes de que se presente.

Ningún país puede afrontar los desafíos globales actuales en solitario. Por lo tanto, los parlamentos deben fortalecer su cooperación a través de plataformas como la UIP para compartir experiencias, promover el multilateralismo y apoyarse mutuamente en el desarrollo de la resiliencia democrática. En definitiva, fomentar la paz no es solo un imperativo moral; es una responsabilidad democrática. La paz no es abstracta. Se construye, decisión a decisión. Las decisiones que se tomen hoy en el parlamento determinarán la seguridad y el bienestar de las generaciones venideras.